

MARTES, 3 de abril de 1984

## Un policía nacional que vestía de paisano, asesinado a tiros en un bar de Bilbao

TONIA ETXARRI | Bilbao | 3 ABR 1984

**Archivado en:** [Bajas fuerzas seguridad](#) [Atentados mortales](#) [Ayuntamientos](#) [Bilbao](#) [Atentados terroristas](#) [Bizkaia](#) [Administración local](#) [ETA](#) [País Vasco](#)  
[Fuerzas seguridad](#) [España](#) [Grupos terroristas](#) [Terrorismo](#) [Administración pública](#) [Justicia](#)

Un policía nacional que vestía de paisano, Bernardo Pérez Sobrino, de 29 años de edad, resultó muerto ayer víctima de un atentado perpetrado contra su persona mientras tomaba café en un bar del barrio bilbaíno de Uretamendi. Un joven efectuó por la espalda dos disparos contra el policía, que murió en el acto. El rebote de las balas hirió levemente al dueño del establecimiento, Liberto Landeta, que tuvo que ser atendido en el Hospital Civil de Bilbao.

Un individuo de unos 26 años de edad entró, en la tasca del barrio de Uretamendi conocida con el nombre de *Bodeguilla el francés*, a las 15.40 horas y tras pedir una consumición disparó contra el policía nacional que se encontraba de espaldas al agresor, tomando un café. Las balas le alcanzaron en la cabeza y la víctima, que vestía cazadora negra y pantalón azul claro de pana, se desplomó muerta. En el suelo se recogieron, posteriormente, dos casquillos de 9 milímetros Pabellum y una bala sin percutir. En la puerta del bar otros dos jóvenes esperaban al autor de los disparos, en un coche Seat 133, de color blanco, que habían robado 20 minutos antes a punta de pistola, para darse a la fuga. El vehículo apareció, media hora después, en una céntrica avenida bilbaína.

Bernardo Pérez Sobrino, de origen extremeño, de 29 años de edad, vivía en el barrio Uretamendi de Rekaldeberri desde hace más de 10 años, según informaron vecinos que se desplazaron al bar después de haberse cometido el atentado. Sin embargo la víctima había ingresado en el cuerpo de la Policía Nacional en 1981. Su mujer, Mari Carmen Medina González, de 27 años de edad, tuvo que ser atendida por los servicios médicos bilbaínos al ser víctima de un ataque de nervios que sufrió nada más conocer la noticia de la muerte de su marido. Un familiar de la víctima declaró a Efe: "Yo sé que Bernardo no ha hecho nada de lo que se hubiera tenido que arrepentir. Sé que sus asesinos han ido solo al uniforme, porque él era una buena persona".

Liberto Landeta, propietario del bar herido en el atentado, fue trasladado al Hospital Civil de Basurto, donde se le realizó una operación quirúrgica. Su estado no reviste gravedad.